

CANDÓN RÍOS, Fernando. (2020). *La semántica del poder. La poesía de Benjamín Prado*. Cádiz: Editorial UCA.
ISBN 978-849-8288-24-7. 257 pp.

Adrián Martín Del Pino 
Universidad de Almería, España
ad.martin.dp@gmail.com

© Universidad Autónoma de Querétaro, México 2021

Las intenciones de *La semántica del poder. La poesía de Benjamín Prado*, en palabras del propio autor, suponen el esfuerzo cultural por realizar “un análisis del contexto social de la poesía de la experiencia, centrado en Benjamín Prado y el impacto de su actividad como agente cultural” (Candón Ríos, 2020, p. 12). Así, Fernando Candón Ríos —quien se presenta como doctor en Artes y Humanidades por la Universidad de Cádiz, como profesor de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en las Universidades de Almería y Jaén, así como de Literatura Española en la Universidad de Valladolid—, pretende, al utilizar la figura del escritor madrileño, demostrarnos cómo la acumulación del capital cultural responde a una serie de adaptaciones hacia los mecanismos sociales contextuales del inconsciente ideológico, y no tanto a la calidad literaria, por lo que son “la sociedad y la cultura” los puntos centrales, los “engranajes del [...] ensayo” (*Ibid.*, p. 16).

Al convertir a Prado en el objeto principal de este estudio, Candón Ríos no olvida al resto del grupo poético de la experiencia. Utiliza su figura como basamento para un análisis en clave de caleidoscopio que se expande desde el individuo hacia el grupo en general.

La evolución poética del grupo de la experiencia parte del movimiento literario conocido como *Otra Sentimentalidad*, el cual entraña una respuesta al canon poético hegemónico anterior, al que tachan de burgués y dominado por las corrientes posmodernas —los *novísimos*, la herencia del 68—. Esta

nueva propuesta se basa en una respuesta posicionada “con los postulados marxistas clásicos, [que] cuestiona la identidad del texto hasta desvelarla finalmente como falsa. Por lo tanto, las emociones pasan a ser analizables desde una postura histórica e ideológica, lo que transforma a la composición lírica en una producción deconstruible” (*Ibid.*, p. 50). Esta visión, definitivamente, acabaría por asemejarse a las ideas estéticas de Gramsci. Nos habla de “una sentimentalidad distinta, libre de prejuicios, exterior a la disciplina burguesa de la vida” (*Ibid.*, p. 51) en busca de una nueva moral estética que sea a la vez producto y causa del nuevo proyecto político. Una obra ejemplar, en este sentido, es *Tropo Mare* (1980) del poeta granadino Javier Egea.

Sobre este eje tiene lugar el desarrollo de la *Poesía de la experiencia*, grupo poético que, con Luis García Montero como intelectual alrededor del cual se acumulará el capital cultural, adoptará el discurso burgués para “buscar lo real y auténtico dentro del propio núcleo de la producción burguesa” (*Ibid.*, p. 52). Es así García Montero quien “dirige los fundamentos teóricos del grupo hacia el poema como referente ético y moralista” (*Ibid.*, p. 59). Partiendo de aquí, la escritura se desarrolla adentrándose en la individualidad más pura, de tal forma que se presenta una escritura que parte del “yo poético” como focalización principal; una literatura subjetiva e íntima que toma al núcleo urbano como principal escenario y que se define principalmente por un uso del lenguaje cotidiano más *verdadero*. La *ficción autobiográfica* es la gran característica común de este grupo.

Candón Ríos expondrá con datos y hechos concretos (que se muestran en la gran influencia que este grupo poético tiene sobre el panorama cultural y literario actual) la efectiva hegemonía que el grupo de la experiencia tiene: su participación en los medios de comunicación a través de los altavoces públicos (RTVE) y privados (especialmente el grupo PRISA); la gran influencia que ha adquirido a través de la participación en el jurado de los grandes premios nacionales de poesía y de la adquisición de los premios propuestos en estos concursos; y la gran difusión que adquieren estos poetas mediante algunas de las grandes editoriales españolas como Hiperión y, especialmente, Visor.

En este sentido, la metodología usada por Candón Ríos se apoya en el ideario expuesto y producido por Pierre Bourdieu en *Las reglas del arte* (1992). De esta manera, las conclusiones hacia las que nos conduce el autor adquieren cohesión y fortaleza. La deuda de Candón Ríos con Bourdieu encuentra su sentido en que “su planteamiento teórico [el de Bourdieu] [...] investiga las interconexiones entre los campos sociales y el binomio dominador-dominado

en cada uno de ellos” (*Ibid.*, p. 19). De esta forma, se nos permite analizar los distintos tipos de capital y el comportamiento del poder en clave sociológica. Candón Ríos se basa en las ideas de campo social como un área donde “el desarrollo histórico va acompañado por una acumulación de saberes, competencias, técnicas, y procedimientos que lo hacen relativamente irreversible” (*Ibid.*, p. 20). Así, el sujeto se muestra influido por estos cambios, por los diferentes mecanismos sociales, que a su vez están condicionados por la noción de capital: “en términos generales, una fuerza [social, económica, política...] dentro de un campo” (*Ibid.*). Los diferentes actores del campo se mostrarán como agentes en confrontación por la acumulación de esa capacidad de poder dentro del campo mismo.

Así pues, el análisis del autor se centra en la obra poética de Benjamín Prado, dándole todo el peso de la tradición que la actividad lírica tiene en España. Se centrará en las obras *Cobijo contra la Tormenta* (1995), *Iceberg* (2002), y *Marea humana* (2006), aunque también serán objeto de estudio *Un caso sencillo* (1986), *El corazón azul del alumbrado* (1990), *Asuntos personales* (1991) y *Todos nosotros* (1998). El hecho de enfocar la lente analítica en los tres primeros títulos tiene su razón en que éstos constituyen títulos premiados en grandes concursos, lo cual provocó que el poeta “como agente del campo cultural, refuerce su posición gracias a un reconocimiento directo dentro del propio campo” (*Ibid.*, p. 13).

En el capítulo primero de este estudio, encontraremos un análisis histórico a modo de presentación de la evolución de la actividad lírica española desde el tardofranquismo hasta nuestros días —con especial énfasis en la poética que abarca los periodos comprendidos desde el 68 hasta los 80, época en que se va consolidando la Otra Sentimentalidad—. Así, se dará profundidad al momento histórico —ideológico, cultural y social— en el que aparece Prado y en el que progresivamente irá adquiriendo la posición de intelectual público. Se trata de comprender la influencia que la posmodernidad tuvo en España —su repentina expansión tras la apertura internacional desde el Franquismo— y cómo influye en el devenir de la literatura contemporánea.

En el siguiente capítulo tiene lugar una meditación alrededor de la definición de “intelectual español contemporáneo”, donde se ponen en valor todos los matices objetivados en el capítulo anterior. De esta manera, Candón Ríos sitúa el punto de mira en los *mass media* posmodernos y en la relación discursiva que el literato tiene con ellos: se hace uso de la imagen pública de Benjamín Prado y su relación con estos aparatos ideológicos —televisión, radio y

publicaciones en los principales medios escritos—. De tal manera, se crea la figura del poeta madrileño como intelectual público dada su capacidad para crear opinión y suponer un referente valorativo.

En el capítulo tercero tendrá lugar una ampliación de los anteriores análisis, puesto que los objetos de estudio serán “las principales fuentes de capital dentro del campo cultural: los premios literarios” (*Ibid.*, p. 14). Se hará hincapié en tres certámenes representativos dado su gran valor económico y el alto prestigio internacional que supone su consecución: el Premio de Poesía Generación del 27, el Premio de Poesía Hiperión y el Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla.

El autor expone aquí cómo dichos reconocimientos representan un gran salto para los poetas de la experiencia y, en particular, para Prado, proveyéndoles visibilidad y renombre dentro del ambiente cultural español y europeo. En este apartado, se presta especial atención a las interrelaciones dadas entre los premios y estos poetas, especialmente en los vínculos que los primeros tienen con los segundos. Se pone sobre la mesa la importancia que los poetas de la experiencia tienen en el circuito literario y editorial.

En el capítulo final, el cuarto, se hace enumeración de los datos recogidos y se llevará a cabo una exposición de los elementos que permiten la hegemonía cultural que poco a poco se va esbozando por los poetas de la experiencia. Se demuestra que ésta no se debe únicamente a la calidad literaria, sino que influyen el cambio de régimen político, las relaciones primeras entre las instituciones políticas y la Otra Sentimentalidad y la legitimación que tuvo desde un principio desde la academia y el ámbito universitario —así como los *mass media* les suponen la herramienta de solidificación hegemónica—.

De tal modo, con palabras de Candón Ríos y a modo de resumen de la tesis principal de este basto y valiente ensayo, se expone que:

[...] visibilidad y prestigio se equiparan en importancia cuando hablamos del capital simbólico que sirve a Prado y a los poetas de la experiencia para posicionarse como dominadores: el pertenecer a una gran editorial, la constante presencia en los premios literarios a modo de premiados o jurados, o las colaboraciones en los *mass media* los nutren de un prestigio indispensable para dominar los campos literarios (p. 217)

El lugar, pues, del literato madrileño, dado su carácter de autor canónico, se muestra impulsado, revestido y mejorado por una serie de elementos que se sitúan fuera de lo estrictamente literario. En otras palabras, lo hacen existir

porque lo visibilizan, lo justifican como intelectual público y autor de destacada calidad.